Número

ics. nent : de n socalis a concentration cal



céntimos.

SEMANARIO CATÓLICO

Redacción y Administración: España número 10

AÑO I

YECLA 31 de Mayo de 1930



NÚMERO 5

La Iglesia y el Liberalismo

El error consistente en afirmar que a la Religión le son indiferentes todos los sistemas políticos, y por tanto el Liberalismo, está aún más entendido que la peregrina ocurrencia de hacer compatibles la Iglesia y el socialismo que refutamos en nuestro número anterior.

La pura doctrina católica es absolutamente incompatible con la doctrina liberal, porque esta es en el orden filosófico la soberania de la razón individual libre de todo póder sobrenatural, lo que es negar la revelación, y una franca confesion de ateismo; es en el orden político la soberania nacional, que pone el origen del poder civil en la voluntad popular negando la ortodóxica católica, segun la cual, si en efecto reside en el pueblo la soberanía, es porque la recibió de Dios para a su vez transmitirla a la persona u organismo que de hecho la ejerce; y es en el orden moral la soberanía de la voluntad individual libre de todo freno positivo y sin mas limitación que la puramenta negativa formada por el mínimu de trabas que exige la convivencia social. Estos son los fundamentos doctrinales del Liberalismo, de los que se siguen, entre otras mil funestas consecuencias para la religión, la situación de inferioridad en que se pone a la Iglesia con respecto a la potestad civil, dejándola sin mas medios para cumplir su divina misión que los que graciosamente se digne otorgarle ésta. Tal es el Liberalismo condenado entre otros documentos pontificios por el Sillabus y por la encíclica Libertas de Leon XIII

Y no es que la Iglesia propugne formas tiránicas de gobernar. Basta conocer, siquiera sea rudimentariamente, la historia de su pensamiento para convencerse de lo contrario. Lo que sucede es que la palabra liberalismo, como todas las que se generalizan demasiado, pierde sus contornos y se convierte en una especie de saco vacio que cada cual llena con la idea que mas le plazca. notocogxal nos està

Así, bajo de esta palabra vienen comprendiéndose ideas, no ya inofensivas sino hasta loables, como son las formas democràticas de gobierno y la necesidad de extender, afirmar y garantizar los derechos del individuo frente al Estado y al poder. Todo esto no entra en las condenaciones fulminadas por la Iglesia contra

el Liberalismo, por la sencilla razón de que esto no es Liberalismo aunque lo parezca. En cambio, como observa Sarda y Salvany, hay algo que sin parecer Liberalismo lo est éjemplo el régimen de la Rusia zarista y de la Rusia revolucionaria, régimen tiránico, despôtico, opresor y antidemocrático, y sin embargo régimen liberal.

Liberal y demòcrata son términos distintos. Lo primero no puede serlo lícitamente ningún católico; lo segundo si que puede v aun nos atreveriamos a decir que debe serlo.

La Defensa estará siempre del lado de la verdad y de la justicia. En cualquier conflicto entre los amos y los obreros, si la razón está de parte del trabajador, con el obrero estaremos nosotros.

A María, en el mes de Mayo

¿Quien es mi madre? María La mas pura, la más bella, La mas fulgurante estrella, Que ha visto la luz del día. Dios la quiso tan hermosa, Que cuando la hubo formado, Quedose como admirado De obra tan maravillosa. Le diò por trono el espacio, La luna por escabel; Los querubes por dosel Y el empíreo por palacio. Es del mismo Dios la gloria, La alegría de la tierra. Del infierno eterna guerra Y del justo la victoria. Yo en mis horas de amargura Le recuerdo sus bondades. b setata lo Y me muestra sus piedades Prometièndome ventura. Es de mis culpas perdón,

Amparo de mi orfandad,

Mi luz en la obscuridad, Mi puerto de salvación. Por eso con alegría

Traigo a sus plantas graciosas, Mi corazón y estas rosas, Para mi Madre María.

Carmen Ortin

LA DEFENSA se vende en:

Madrid, kiosco de "El Debate" calle de Alcalà, junto a las Calatravas. Il

Murcia, kiosco de "La Verdad".

Valencia, kiosco de prensa católica, junto a la

Para el Maestro Demócrito del оянновозUltratumbesco Teodomiro

A boca de jarro recibimos sus Rumores, que para nosotros fueron un cañonazo: nos quedamos en el silencio de nuestra modesta Redacción como si nos hubieran disparado un mortero del cuarenta y dos. En aquellos momentos, pensamos, si es que el maestro Democrito nos daría el espaldarazo de rigor, con la selvatica franqueza del profesor ante el discípulo, porque no hay que olvidar que le conceptuamos en esta su Casa como un arsenal de Economia política. Por esto sin duda, usted no ve en mi inofensivo artículo ningún descubrimiento ¡claro! como que en él no hay mas descubrimiento que el de mi cabeza ante su personalidad realzada por la ciencia, por la virtud, por el mérito y por el sacrificio en favor de los trabajadores; mi articulo no es mas que un inofensivo menudillo inspirado por la meditación de las doctrinas socialistas¿desvarío? Cuanto quiera, señor Demócrito, pero no llame su doctrina ultratumbesca, porque algún avisado pudiera motejar de quijotesca la que usted sustenta.

Yo comprendo, para gran desgracia mía y mengua de la clase, que es una aventura meterse à periodista en los tiempos de sobresaltos que corremos, y que es meterse en honduras para salir tal vez descalabrado, pero hay que convenir en que a veces, ruín perrilla roe buena cuerda, y que bueno o malo, a las tuertas o a las derechas, lo dicho, dicho queda. Y aunque usted con su autoridad, que yo acato, me llama embustero porque dice no he podido leer ni un escrito de socialista que justifique ese reparto de la sociedad para ser todos iguales, yo no caeré en la tentación de llamarle ignorante, porque le supongo empollado de las cuarenta y nueve docenas de sistemas socialistas, derivados del filosofismo de Rouseau propugnado en el siglo XVIII, y en este caso yo me explicaría sus carcajadas como las del beodo del cuento.

Por esto me parece puesto en razón, señor Demócrito, que sepamos cual es la doctrina socialista que ustedes sustentan y qué sistema de evolución económica nos quiere propinar para salir de este conflicto mundial en que nos hallamos. ¿Es usted acaso, Fisiócrata, cuya teoría se resume en la célebre fórmula de Gournay, aplicada a todo el sistema social? ¿Es usted de Adam Smith, que juzga esa misma fórmula pocos años despuès demasiado apriorística, libertaria e individual?

¿Milita en la escuela liberal, clásica, defendida por Ricardo y Malthus, o en la escuela moderada de Cairnes, Rogers y Laveleye?

¿Pertenece usted al socialismo restringido, al socialismo agrario, al Neocolectivismo, al socialismo del Estado o al socialismo de la cátedra?

¿Quién es su padre putativo? ¡Saint-Simón, Carlos Fourier, Roberto Owen, Esteban Cabet, Luis Blanc, Proudhon, Carlos Marx, Fernando Lasalle, proclamado como "Rey de los obreros" o el insigne abuelo Pablo Inlesias?

Porque por más que he tratado de esforzar mi be-

